

Julio 12/53

Ernesto Ardura.

San Rafael con Zapatos Nuevos

AL fin le llegó su turno a San Rafael en el plan que lleva a cabo el ministro de Obras Públicas, ingeniero Alfredo Nogueira, de reconstrucción de las principales avenidas y calles de la ciudad. En verdad, hacía falta ese remozamiento. San Rafael era una calle que vivía un poco de sus viejas glorias. Fué durante muchos años vía predilecta del habanero, que se recreaba en sus vidrieras y que veía transitar por sus aceras, con garbo y donaire, a las mujeres más elegantes y bellas de La Habana. ¡Cuántos recuerdos y cuántas imágenes amables conservan viejos criollos de sus incursiones por esa calle de tentaciones múltiples y de graciosa frivolidad! Allí y de modo especial en su confluencia con Galiano, se encontraba el centro de La Habana misma, con su vida extrovertida y alegre, con su sensualidad tropical, con su belleza transeúnte y la otra belleza inmóvil de las vidrieras.



ARDURA

Sin embargo, San Rafael había decaído en los últimos tiempos, debido a la competencia de otros sectores más modernos de la ciudad y al deterioro en que se encontraban las aceras y el pavimento, así como a las dificultades para el tránsito. Ahora, con nuevas aceras, más amplias y de elegante granito, y con la calle

flamante de concreto y asfalto, San Rafael vuelve a recuperar su prestigio un poco apagado y llama otra vez la atención del habanero. Se anuncia también una nueva iluminación. San Rafael no se resiste a perder su categoría ni sus viejos encantos. Ensayo, pues, una nueva coquetería, como para que los admiradores de siempre no pierdan el interés ni el fervor. Sus añejas aceras, veteadas de verde, servirán ahora como alfombra para miles de diminutos pies, que se asomarán a las vidrieras de tentadoras vanidades, y al conjuro de la calle renovada, habrá como un reflejamiento de la ilusión y del ensueño, de esas calidades espirituales que dieron la tónica a la calle de San Rafael.

Como habaneros, sentimos júbilo y orgullo por el hecho de que nuestras calles principales vayan adquiriendo el rango que merece nuestra Capital. Era ya una vergüenza tanto bache, tanta calle destrozada, tanto abandono que le daba a nuestra ciudad el aspecto de una pobre aldea. Poco a poco se va superando ese bochorno, aunque todavía hay avenidas en condiciones deplorables. Ahora, parece hallarse en turno para la obra indispensable de remozamiento una vía tan importante como es la de Galiano. Su parentesco, sus relaciones con San Rafael son muy íntimas. Están unidas por un destino común, por una cercanía muy próxima, por una comunidad de intereses comerciales. La nueva pavimentación de Galiano es, pues, casi un complemento de la realizada en San Rafael, y cabe esperar que las aceras y el alumbrado

sean semejantes a lo que se ha hecho en esta calle cuyo rênuevo celebramos. En Galiano, a su vez, y para mejorar el difícil tránsito, debiera disponerse que los vehículos circularan en una sola dirección, del mar hacia Reina, como se hace en la calle Flaeger, de Miami, con magnífico resultado. Podrían habilitarse entonces dos calles paralelas y continuas a Galiano, en sentido contrario.

Otro aspecto importante que debe tenerse en cuenta, y en el cual los comerciantes de esas calles deben insistir, es que conjuntamente con la nueva pavimentación, arreglo de aceras y mejor alumbrado, se mantenga una completa limpieza de las fachadas, porque da una sensación muy desagradable contemplar, al lado de primorosas vidrieras, las burdas propagandas que son como una marca de atraso y mal gusto. Quizás si el ministro de Obras Públicas se ocupara de este asunto, podrían obtenerse resultados más fructíferos que los alcanzados por otras autoridades, que sólo saben dar plazos y nada hacen en definitiva.

Quede consignado aquí finalmente nuestro aplauso y júbilo por la reconstrucción de la calle San Rafael, tan representativa de la urbe habanera. Ello contribuye de modo notable al progreso de la Capital. Ojalá que nuevas obras de reconstrucción de avenidas y calles, realizadas a un ritmo rápido, logren dar definitivamente a San Cristóbal de La Habana el aspecto de una gran ciudad, a la altura de las mejores de América.

Am, Julio 12/53



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA